

Mensaje 03 (febrero de 2025)

Un diferencia fundamental entre los autores de libros, los escritores y los mensajeros. El lenguaje del espíritu del amor es un lenguaje serio pero suave, sin coacción ni amenaza. Transformación de la energía cósmica bifásica original en energía monofásica, comparable a la corriente continua y a la corriente alterna. El ser humano no depende únicamente de los alimentos para obtener energía. Cómo actúa la energía bipolar sobre el organismo humano y cómo se pueden aumentar las vibraciones psíquicas y humanas, no solo mediante la meditación. Por qué los niños también pueden integrarse en el modo de vida de las personas benevolentes y cercanas a Dios (sus padres). Cómo actúan las fuerzas negativas a través de las personas ávidas de poder en la Tierra. De la fuente inagotable del amor de Dios por vosotros, personas bondadosas, conectadas con Dios y en busca de espiritualidad. En la plenitud de su amor divino, la divinidad siempre se ha esforzado, se esfuerza y se esforzará por dar consejos de vida a las personas que se toman en serio su vida, que desean madurar espiritualmente y ampliar profundamente su conciencia. Desde siempre, la divinidad se esfuerza por comunicarse con los seres humanos en la esencia de todo lo que existe. Nunca ha sido, no es ni será fácil transmitir a los seres humanos mensajes o consejos procedentes de la fuente del amor. Hay muchas razones para ello. Existe una diferencia fundamental entre los autores de libros, los escritores y los mensajeros de Dios, que piensan libremente y se esfuerzan por transmitir mensajes a los seres humanos exclusivamente por inspiración divina, mediante la transmisión de imágenes. Esto no los convierte en superhombres o santos, que no existen, nunca han existido y nunca existirán. El llamado libro de los libros fue escrito por hombres y contiene muchos mensajes. Comprended que no puede haber una verdad absoluta. Ella existe en el mundo sutil de la paz eterna, a través de la humildad, la modestia y la igualdad. Estas constituyen la base para madurar hacia una considerable expansión de la conciencia. Las comunicaciones divinas en forma de mensajes son ofrecidas con amor por la divinidad. La divinidad nunca se impondría a los humanos. En el «lenguaje de Dios» nunca se encuentran amenazas de castigo eterno ni enseñanzas de ningún tipo. No se comunica con las personas benevolentes mediante gestos amenazantes y truenos, como el libro de los libros quiere hacernos creer. El lenguaje divino, que proviene de la esencia misma de cada ser, de la fuente original de su amor inagotable, es exhortativo y serio, pero nunca amenazante ni aterrador. Dios respeta el libre albedrío inquebrantable de cada ser humano, aunque le resulte doloroso ver cómo las condiciones de vida en la Tierra se deterioran y se vuelven cada vez más amenazantes para los seres humanos. Estas condiciones amenazantes y caóticas se deben a una fuerte disminución de la energía en el cosmos, pero sobre todo en el planeta Tierra. Esto se explica por el hecho de que Dios NO es el creador del cosmos visible y, por lo tanto, tampoco del planeta Tierra. Él nunca haría tal cosa a los seres humanos. Sin embargo, la cantidad de energía asignada a los seres caídos está llegando lentamente a su fin. No obstante, siempre se ha acordado que los seres caídos y los seres humanos a los que influyen nunca tolerarían ninguna interferencia en los acontecimientos de la Tierra. Ese fue el acuerdo alcanzado antes del Big Bang y, por lo tanto, antes de la creación del universo visible a partir de materia densa. Sin embargo, los seres humanos bondadosos, honestos, benevolentes, sinceros y buscadores de la verdad siempre han tenido la posibilidad de establecer, a través del corazón del alma, el núcleo del ser y de la vida, una conexión íntima y cálida con la divinidad amorosa y con Cristo, el hermano original de todos los hermanos. Así, las energías de la fuente original fluyen hacia el alma, el cuerpo de luz. El espíritu del amor nunca impondría su voluntad al hombre ni intentaría manipularlo. Eso no correspondería a la naturaleza dulce y humilde de Dios. El espíritu del amor comprende que algunos lectores rechacen estos mensajes sacudiendo la cabeza o incluso reaccionando con irritación interior. Por lo tanto, es aconsejable no leer estos textos demasiado

pronto, cuando el alma aún no está preparada para ello. Por el contrario, esto podría provocar desacuerdos y malestar. Por lo tanto, se aconseja a las personas que buscan sinceramente que primero pidan a Dios que abra su corazón a la comprensión. El autor de estos mensajes no actúa en su propio interés. Tampoco es su intención recopilar estos mensajes en un libro y ganar dinero con ellos. Lo que proviene de la fuente divina es una oferta hecha a personas sinceras, benevolentes y honestas que tienen un profundo deseo de madurar espiritualmente y ampliar su conciencia. La vida en el cuerpo físico es limitada en este planeta, y después de la muerte, el alma inevitablemente abandonará el cuerpo físico para regresar a la eternidad. Queridos amigos, la situación en el planeta Tierra se vuelve cada vez más caótica. No se puede ocultar que el planeta sufre mucho por la disminución de la energía vital. La energía divina que proviene del sol central original del universo invisible es una energía que crea y mantiene la vida. Pero después de concentrarse en una minúscula partícula de energía y tras la primera chispa que creó el universo visible, esta energía no ha dejado de disminuir. El planeta Tierra también sufre mucho por esta falta de energía. Pero, ¿por qué es así? Todo el cosmos visible se construyó mediante la transformación de una energía bipolar, es decir, de dos fases, en una energía de una sola fase. Esto significa simplemente que el flujo de energía libre hacia el sol central original ya no funciona lo suficientemente bien. Sin embargo, este se agota cada vez más y no llega nueva energía del sol central original para renovarlo. Esto se puede comparar con la corriente continua y la corriente alterna. Mientras que la corriente continua se debilita progresivamente en su recorrido y solo circula en una dirección, la corriente alterna circula periódicamente en diferentes direcciones sin perder potencia y suministra electricidad a los hogares. Esto es exactamente lo que ocurre con el suministro energético de los seres humanos. La energía vital del ser humano no se basa únicamente en la alimentación. Muchas personas intentan alimentar sus células con suficiente energía vital mediante una alimentación equilibrada y saludable. Se esfuerzan por comer de forma saludable, lo cual es bueno y sensato para proporcionar al organismo suficientes nutrientes, oligoelementos y vitaminas. Para ello, el ser humano también debe respirar oxígeno, que es indispensable para el funcionamiento del cuerpo humano. Pero el ser humano no solo se alimenta de energía de esta manera, sino que también necesita energías invisibles que construyen y mantienen la vida, las energías bifásicas que provienen del sol central original. Estas hacen girar los siete centros energéticos del ser humano a una velocidad acelerada, lo que provoca una mayor vibración del alma en el cuerpo físico. Esta mayor vibración libera progresivamente energía que circula por el cuerpo físico en sentido inverso, de la cabeza a los pies y viceversa. El resultado es un campo de tensión energética que alimenta de energía a todas las células del cuerpo. Permite que las células de cada órgano, con sus diferentes funciones y tareas, las realicen sin problemas. Si esta energía vital disminuye, la célula se debilita progresivamente y, lamentablemente, ya no puede cumplir correctamente su función. El resultado son disfunciones orgánicas que pueden llegar a enfermedades graves, como lamentablemente ya saben. Por eso, el tratamiento del cáncer no debe limitarse a la destrucción de las células enfermas que ya no cumplen su función original, sino que también debe tener en cuenta el fortalecimiento de las células aún suficientemente sanas del entorno. Estas serían entonces capaces de señalar sus disfunciones a las células enfermas o, si estas no reaccionan, destruirlas y eliminarlas. Esto permitiría mejorar el estado del órgano enfermo. Estas medidas deberían tomarse como complemento de todos los tratamientos médicos. Muchas personas profundamente reflexivas han constatado por sí mismas que la meditación les confiere poderes especiales que les aportan paz interior, serenidad y equilibrio. Esto es algo positivo. Gracias a la meditación, entran en estrecho contacto con las fuerzas cósmicas originales que penetran en su alma y, por tanto, en su cuerpo. Entonces se sienten bien y equilibradas. Esto provoca un aumento de las

vibraciones debido a una mayor rotación de las partículas de energía en los chakras. Cuando estas partículas de energía, que funcionan de forma dual, se ralentizan, las vibraciones disminuyen y la persona se siente cansada, sin energía y abatida, y puede incluso desarrollar una depresión. Es muy lamentable y trágico. El aumento de la vibración se intensifica cuando la energía generada por la mayor rotación de las partículas de energía puede circular libremente, es decir, no solo en forma de un campo de energía de tensión dentro y alrededor del cuerpo, sino también mediante el retorno libre al sol central original. Pero la meditación no es la única opción. El espíritu del amor ofrece a las personas que buscan la curación la posibilidad de conectarse íntima y cálidamente con él a través del corazón y la esencia del alma. Entended bien que no se trata de pías oraciones recitadas como una letanía, sino de una conexión sincera, honesta, humilde, modesta e impersonal con Dios. Entonces sentirás que los centros energéticos giran cada vez más rápido y experimentarás una agradable sensación de paz y calma interior que irradiará desde tu cabeza hasta tus pies. Sentirás una felicidad indescriptible. Si lo hacéis con más frecuencia, las células de vuestro cuerpo lo sentirán y os lo agradecerán con un agradable cosquilleo. Sus funciones se verán reforzadas y podrán cumplir mucho mejor su papel, lo que evitará la aparición de enfermedades de todo tipo. Usted mismo puede observar que los niños y los adolescentes sufren cada vez más las consecuencias de los acontecimientos caóticos que sacuden el mundo y buscan ayuda sin saber a quién acudir. Es una señal de alarma dirigida especialmente a los padres y a sus hijos. El mundo está cada vez más dominado por energías negativas. Las personas ávidas de poder, que lamentablemente son ellas mismas víctimas de la influencia de las almas vinculadas a la Tierra, causan mucho sufrimiento en el planeta Tierra por su sed de poder y su necesidad de reconocimiento. Su esfera de influencia se extiende ahora también a Internet, independientemente de cómo lo utilicen. Solo pueden mantener su posición de poder gracias a la energía de las personas benevolentes y honestas. Literalmente les succionan la energía, lo que les reafirma en sus acciones. Pero las almas así explotadas se sienten cada vez más débiles, cansadas y agotadas. Gracias a los mensajes transmitidos por la divinidad, el espíritu del amor, las personas honestas pueden elevarse espiritualmente y su alma alcanza una profundidad insospechada de conocimiento, madurez y conciencia. Estos mensajes se difunden muy lentamente, pero son positivos, vivificantes y constructivos. Por el contrario, las fuerzas negativas que emanan de los poderosos y los gobernantes de esta Tierra no pueden soportar esta verdad, ya que les provoca descontento e inquietud. No pueden conectarse interiormente con estos mensajes que les resultan repugnantes. Este hecho es, lamentablemente, muy triste. Podéis verlo en las guerras destructivas y devastadoras causadas por los hombres. Al igual que sus energías están polarizadas negativamente, también lo están los efectos de sus armas destructivas y devastadoras de todo tipo. Estas se propagan mediante explosiones repentinas con ondas destructivas para matar todo lo que se encuentra a su paso. Al igual que las energías bipolares primitivas, agrupadas en minúsculas partículas elementales, dieron lugar a la creación visible durante la explosión original, el Big Bang, los efectos de estas energías negativas explosivas son igualmente destructivos. No son constructivas ni vitales, sino que solo traen miseria, muerte y destrucción. ¿Pueden ver la diferencia? ¿Podéis ya reconocer las energías a las que os enfrentáis y la diferencia entre su origen y su modo de actuar? De ahí el llamamiento del Espíritu del Amor a los jóvenes padres y a sus hijos: tomadlo en serio y ofreced a vuestros hijos lo que les acompañará en su camino de vida con paz y seguridad. Ofrecedles la posibilidad de seguir su camino en el planeta Tierra con bondad, dulzura, modestia, humildad y en la igualdad de todos los seres humanos. Vuestros hijos pueden tener las mismas experiencias que vosotros con la divinidad amada, y vuestros esfuerzos serán recompensados, no con palabras sagradas, sino que vosotros y vuestros hijos disfrutaréis de una protección especial por parte de los seres de luz de la unión

divina del amor, que asumen de buen grado y desinteresadamente su tarea de protección para garantizar vuestra seguridad. Para ello no se necesitan templos, iglesias, sermones severos ni veneración piadosa a Dios o a Cristo, nuestro hermano original entre todos los hermanos. La divinidad, en su infinita misericordia, comprensión y amor, nunca ha desencadenado ni ordenado guerras. NO, esa no es la naturaleza de Dios, sino la misericordia, la dulzura y la igualdad entre todos los seres. No hay necesidad de palabras piadosas, adoración de la cruz, sermones morales o amenazas, como los que lamentablemente pronuncian los líderes religiosos. En el amor de Dios no hay fanatismo religioso, ni severidad, ni recurso a la violencia, eso no puede existir. Esos medios se utilizan para mantener el poder sobre los demás y congelarlos en tradiciones inmutables que, en última instancia, no les llevan a ninguna parte. Por el contrario, dejan tras de sí una estela de destrucción y devastación. Comprendan la diferencia. Tómenlo en serio para poder regresar con alegría al cielo del amor eterno de Dios. No son promesas vanas, sino el único objetivo en la vida de aquellos que aspiran a madurar espiritual y mentalmente y a ser un apoyo espiritual para sus semejantes en el camino de la vida. Irradian los colores del arco iris de su alma y difunden paz, dulzura y comprensión a su alrededor. No condenan a las personas que hacen el mal, pero detestan sus malas acciones. No olviden nunca que todo volverá al cielo del amor eterno de la igualdad de todos los seres. Nadie estará por encima de nadie, y ya no habrá reyes, príncipes de la Iglesia, sacerdotes ni líderes religiosos. Habrá armonía de amor, igualdad y otras creaciones espirituales. Seréis guiados hacia el conocimiento mediante una ampliación continua de vuestros conocimientos. Comprender el significado de los mensajes. Cómo los profetas del pasado se adaptaron a su época para comunicarse. Qué procesos invisibles tienen lugar durante la muerte. Cómo los médicos y el personal sanitario pueden ayudar a los moribundos, incluso en los cuidados paliativos. Cómo los familiares y amigos de los moribundos pueden acompañarlos con su presencia. El Espíritu del amor os saluda, vosotros que sois personas amorosas y pacíficas. El Espíritu del Amor desea ofreceros ahora un mensaje procedente de su inagotable fuente de amor, que podéis leer o no según vuestra voluntad humana. La divinidad, en su incomparable comprensión de los seres humanos, nunca les ha impuesto su voluntad. Sin embargo, les da serias advertencias y consejos divinos con amor. Por eso, el Espíritu del Amor, como divinidad, os aconseja que oréis sinceramente por él cuando leáis estos mensajes, para que os ayude a comprender las relaciones en su justa perspectiva. Él comprende perfectamente que os resulte difícil leer estos textos en este momento. Comprendan que no habrá una verdad absoluta. Estos mensajes han sido escritos por seres humanos y, por lo tanto, no están exentos de errores. Sin embargo, el lector no debe basarse en la ortografía o la elección de las palabras para comprender estos escritos, sino más bien captar el significado detrás de las palabras. El vocabulario humano nunca será suficiente para expresar lo que nos llega de la fuente de amor de la divinidad eterna. Los profetas de la Antigüedad solo podían utilizar palabras que pudieran ser comprendidas en su época por las personas que intentaban recibirlas con cierta seriedad. La comprensión profunda necesaria para explicar ciertos procesos o acontecimientos era muy limitada, por lo que muchos textos antiguos parecen a veces incomprensibles e inaccesibles para la mente humana. Sin embargo, esto no significa que sean falsos o estén sujetos al error humano. Siempre hay que tener en cuenta la época en que fueron escritos. Del mismo modo, siempre hay que tener en cuenta el significado de los mensajes en el momento en que fueron transmitidos. Muchos lectores de estos textos se preguntarán con razón cómo un ser humano puede permitirse creer que lo que escribe proviene de la fuente del amor de Dios. Parece bastante presuntuoso publicar tales escritos. Esta reflexión es totalmente humana y comprensible desde un punto de vista divino. La vida de un mensajero que, inspirado por Dios y por la transmisión de imágenes, intenta traducir en palabras humanas lo que ha recibido, no es fácil. Sobre

todo, no es infalible y es un ser humano como los demás, con sus obligaciones y preocupaciones cotidianas. Siempre existe un riesgo importante de que las almas vinculadas a la Tierra se entrometan e intenten introducir sus pensamientos y deseos. Sin embargo, estos no provienen de la fuente divina del amor y, por lo tanto, son impotentes e incapaces de ayudar a las personas benevolentes que buscan sinceramente el conocimiento divino en su difícil camino. No conducen a una profunda expansión de la conciencia. El conocimiento de uno mismo es a veces doloroso y muestra al ser humano lo que realmente es la vida en este planeta. La Tierra no es el lugar de residencia definitivo del alma encarnada en un cuerpo humano. La Tierra nunca fue creada por Dios y el ser humano no es la coronación de la creación. Debido a su profesión, el autor de estos mensajes ha visto morir a muchas personas y así ha podido adquirir una gran experiencia. Escribir libros sobre este tema para ayudar a las personas a comprender mejor el proceso de la muerte habría sido una forma de transmitir su experiencia, pero ya existe suficiente literatura sobre este tema. Sin embargo, tienen lugar procesos internos invisibles a simple vista. No obstante, todo ser humano debería ser consciente de que su tiempo en la Tierra es limitado. El proceso de la muerte y, por lo tanto, la separación del cuerpo y el alma, afecta tanto a los niños como a los adolescentes y a las personas mayores. Es una triste realidad que nunca cambiará. Nadie puede escapar a ella. Las causas son múltiples: enfermedades, conflictos armados de todo tipo, actos de violencia, catástrofes naturales, accidentes, etc. El autor de este mensaje ha trabajado durante 20 años en cuidados paliativos y, sin embargo, no ha podido comprender completamente muchos procesos. Por eso está aún más agradecido por el siguiente mensaje, que hasta entonces le era desconocido: al morir, el alma encarnada en el cuerpo humano se separa del mundo terrenal para pasar al más allá. Las personas acomodadas, los reyes, los ricos con sus posesiones, los príncipes de la Iglesia, las autoridades y los políticos están sujetos a las mismas leyes de la vida. En el más allá no queda nada de su gloria pasada, su reputación y su prestigio. Sus almas están tan abrumadas por su modo de vida explotador y egoísta que les resultará muy difícil, en el mundo sutil, desprenderse del modo de vida que han amado hasta ahora. Pero no tienen otra opción. A veces les resultará difícil, incluso imposible, aceptar la ayuda de los seres de luz y de los seres bondadosos que se les envían, y reconocer que la vida que a menudo han llevado hasta ahora a expensas de los demás ha desfigurado su alma. Sus almas están tan abrumadas que de repente carecen de las energías que siempre han recibido de los demás y que no pueden reemplazar con nada. Es un estado triste y terrible que puede durar mucho tiempo, hasta que el alma se da cuenta de que no hay otra manera que reconocerse a sí misma, reconocer su antiguo modo de vida erróneo y arrepentirse. Entonces, el alma atormentada encontraría la curación. En la eternidad, el tiempo terrenal no existe, por lo que el estado de sufrimiento espiritual puede durar miles de años terrestres. Buenos seres humanos, recordad siempre que NO EXISTE LA IRA DE DIOS y que Él nunca tendría pensamientos de venganza. Eso no es posible. Él no fue creado así. Fue creado como un ser benevolente, amoroso, comprensivo e impersonal. Desgraciadamente, la naturaleza bondadosa de Dios es presentada por los líderes religiosos como exactamente lo contrario. Sin embargo, como todos los acontecimientos y todas las vidas humanas están almacenados de forma centralizada en Dios, él conoce todas las conexiones, todos los dolores y todos los sufrimientos de cada ser humano y del alma que lo habita, y por lo tanto, en su bondad y amor, puede ofrecer su ayuda para corregir el curso de las cosas, ya sea aquí en la Tierra o en el más allá. Su oferta de ayuda nunca terminará en un callejón sin salida de desesperación o sufrimiento espiritual. ¡Por favor, tomen estas palabras muy en serio! Es una pretensión humana querer, como altos dignatarios eclesiásticos, presidir a los creyentes y actuar en nombre de Dios o de Cristo. A lo largo de la historia de la humanidad, esto ha provocado mucha miseria, sufrimiento, desesperación e incluso actos de violencia. La naturaleza altruista de Dios no se aprende ni

en las escuelas de teología ni en otras instituciones de enseñanza superior, al igual que no se puede sondear la profundidad de su ser. DIOS ES ACCESIBLE A TODOS LOS SERES HUMANOS, sin excepción. Queridos seres humanos, la muerte nunca llega con solo pulsar un botón, como muchos de vosotros suponéis a veces. Es comprensible, ya que el proceso de la muerte se pospone muy a menudo a un futuro lejano. Desgraciadamente, es inevitable que llegue el momento en que el alma ya no pueda permanecer en su envoltura carnal, por cualquier motivo. Comprendan bien que la afirmación «Dios lo ha llamado a su lado en su amor y bondad» no puede ser cierta. ¡La divinidad amada no llama a nadie a su lado! Eso no corresponde en absoluto a su naturaleza benevolente y amorosa. A la divinidad le causa un profundo sufrimiento que los seres humanos tengan que poner fin a su vida en la Tierra, sea cual sea la forma en que ello ocurra. Dios sostiene la vida, la construye y la preserva. Siempre será así mientras haya seres humanos. Sin embargo, es trágico que un alma libre, en su luz y esplendor, acepte voluntariamente tal carga al encarnarse en un cuerpo físico. Realmente no es un proceso normal. Nunca ha sido la voluntad de nuestros antepasados, ni la de Dios. La separación que se produjo en el momento de la creación original causó mucho dolor, lágrimas y sufrimiento, porque nuestros antepasados sabían exactamente, gracias a su conocimiento infinito adquirido antes de la creación, lo que iba a suceder y cuáles serían las consecuencias cuando utilizaron sus energías primitivas concentradas para crear una creación material y visible mediante el Big Bang. Lo que tanto fascina a los astrónomos, físicos y científicos en la creación del universo es, en realidad, una tragedia única de tal magnitud que el hombre aún no es capaz de comprender toda su profundidad en su totalidad. El espíritu del amor comprende el deseo de conocimiento y la eterna búsqueda de la humanidad para encontrar rastros. Desgraciadamente, este conocimiento no puede explicarse únicamente mediante cálculos físicos y matemáticos, ecuaciones y teorías. Si no se da la ampliación de la conciencia de un ser humano, si no se da la humildad, la modestia, la igualdad y la impersonalidad de un ser humano, será imposible para la mente humana sondear y comprender la creación en su conjunto, que constituye el origen de su existencia. Es realmente un error por parte de muchos líderes religiosos, sacerdotes y maestros proclamar a sus fieles y seguidores el carácter único del ser humano desde el supuesto punto de vista de Dios, según el cual serían la coronación de la creación. No es así. Entiéndanlo bien. La divinidad que hay en mí respeta la voluntad de todos los seres humanos y no desea otra cosa que su bienestar en la Tierra. Pero no es así, y el buen Dios no puede ni debe cambiar nada de esta triste realidad. Debe respetar la voluntad de los seres humanos en todas sus decisiones. Siempre ha sido así. Si actuara de otra manera, esto tendría una influencia negativa en toda la creación, y la armonía, la igualdad, la pureza y el amor de todos los seres celestiales ya no serían posibles. Este es el fundamento de la vida celestial, estos son los principios y las leyes de la vida celestial. El camino de vida de todos los seres humanos en esta Tierra debería consistir en apropiarse de estos principios y leyes de la vida celestial. El deseo sincero y profundo debería ser corregir los errores y refinar y promover las buenas cualidades del carácter. El conocimiento de la vida celestial despreocupada, la pureza de todos los seres celestiales, el deseo sincero de ampliar sus conocimientos, el deseo de nuevas creaciones en armonía con TODOS los habitantes del cielo deberían ser el deseo sincero de cada ser humano. El deseo de cada ser humano debería ser regresar sin rodeos a su patria celestial. Este regreso a casa nunca se logra mediante cargas autoimpuestas o mortificaciones de ningún tipo. La divinidad amada nunca ha exigido a los seres humanos que lleven una vida llena de sacrificios tras los muros de un monasterio para estar más cerca de ella. La decepción ante tal vida terrenal será grande en el más allá. Comprende que todas las emociones y sentimientos vividos se almacenan en las células humanas. Sin embargo, al morir, toda esta información nunca se pierde. Cuando un ser humano muere, sus células no mueren simplemente y toda

la información almacenada no se disuelve en la nada. Eso no existe. Tras la separación del cuerpo y el alma, toda la información almacenada se transmite al alma a través de finos filamentos de energía invisibles al ojo humano, como minúsculos canales, y por lo tanto no se pierde. Esta información es necesaria para el conocimiento de uno mismo en el más allá. El alma no es un espíritu errante y sin voluntad. En el momento de la muerte, especialmente observable en los cuidados paliativos, tienen lugar procesos invisibles necesarios para el moribundo. Todo lo que el ser humano ha almacenado en las células de su cuerpo durante su vida terrenal se reactiva, y el moribundo debe enfrentarse a ello. Este proceso puede prolongarse a veces durante varios días, durante los cuales el moribundo ya no es receptivo y se encuentra en lo que se denomina agonía, ya que su cuerpo ya no puede absorber ni transformar energía, ya que las células tienen ahora una función completamente diferente, a saber, transmitir la información almacenada a la conciencia superior. Si se reactivaran para garantizar las funciones vitales del organismo humano, las células del cuerpo se verían bloqueadas en el cumplimiento de esta importante tarea. Para los seres queridos y los familiares, suele ser muy difícil ver al moribundo sufrir hambre y sed. Sin embargo, considere estos procesos invisibles como necesarios. El aporte de agua y alimentos sería ahora una tortura para el moribundo. Esto debe evitarse a toda costa. El personal sanitario que cuida al moribundo y, por supuesto, los médicos que lo atienden también deben tener esto en cuenta. En los últimos años, se ha demostrado que no se debe aportar nada al cuerpo en esta fase terminal. No obstante, corresponde a los médicos y al personal sanitario mantener conversaciones aclaratorias al respecto con las personas presentes. Será una tarea gratificante. Pero, ¿por qué se producen estos procesos? Se trata de procesos de purificación que facilitan la salida del alma del cuerpo moribundo. Gracias a la información transmitida por las células, el alma puede orientarse hacia la eternidad. Sin embargo, no siempre será fácil dar sentido a lo que se ha vivido. Muchas cosas pesan sobre el alma, que está abrumada por un estilo de vida difícil. Entiéndase bien que este mensaje no pretende ser una carga ni asustar. No es así. Se trata más bien de despertar la comprensión para poder clasificar mejor estas cosas. Es comprensible que puedan producirse estados de agitación en la fase final, ya que el organismo, lo que quizá sea difícil de entender por ahora, funciona a pleno rendimiento en el plano energético. Esto puede incluso provocar un aumento de la temperatura corporal. Siempre se ha supuesto que se trata de una centralización de la circulación sanguínea para mantener las funciones vitales del organismo. Sin embargo, estos procesos de liberación de energía sutil almacenada liberan una enorme cantidad de energía, lo que provoca un aumento de la temperatura corporal. ¿Podéis imaginar, queridos amigos, lo que ocurre en el cuerpo de una persona moribunda antes de que el alma pueda separarse del cuerpo? Por lo tanto, no os preocupéis si observáis estos fenómenos en personas moribundas, se trata de un proceso natural de liberación de energía que puede provocar estos síntomas. Sin embargo, la administración de los medicamentos adecuados puede atenuar estos síntomas. Queridos amigos y familiares de personas moribundas, no se preocupen demasiado por cómo pueden brindar su apoyo. Si son compañeros silenciosos, comprenden estos procesos y pueden respetar su desarrollo, ya han logrado mucho. No se sorprendan si en esta etapa ya no es posible comunicarse con el moribundo. Por favor, denle al moribundo el tiempo necesario para que estos procesos puedan desarrollarse. No es aconsejable creer que hay que acelerar o ralentizar el proceso de la muerte. A menudo, las personas presentes piden a Dios que ponga fin al sufrimiento lo antes posible. Desde un punto de vista humano, esto es totalmente comprensible, pero deben saber que no se trata de una tortura, sino de un proceso de purificación interior. Dejad descansar al moribundo y evitad hablar demasiado y discutir entre vosotros. Ciertamente, estas no son reglas que el espíritu del amor, Dios, daría jamás, pero deberían ayudarlos a atravesar este período lo mejor posible y a respetar y apoyar los

procesos invisibles que tienen lugar en el interior. Conceded al moribundo la calma exterior necesaria para que los procesos internos puedan desarrollarse. ¡Así habréis hecho mucho bien! El momento de la separación del cuerpo y el alma, es decir, la muerte tal y como la entiende el hombre según sus concepciones humanas, se produce cuando los procesos internos han terminado y el alma está lista para abandonar su cuerpo. Los conocimientos en medicina paliativa están hoy tan avanzados que puede confiar en los médicos y el personal sanitario en lo que respecta al tratamiento del dolor y a una posible sedación. Estas medidas terapéuticas son totalmente adecuadas y justificadas. Permiten que el cuerpo encuentre la calma necesaria para que se desarrollen los procesos internos. Ahora comprendes que el proceso de la muerte no puede iniciarse simplemente pulsando un botón, como se enciende o se apaga la luz. Se trata de un proceso de maduración necesario, de purificación y de orden interior. En el amor de Dios Conciencia en la dualidad, es decir, el elemento femenino y masculino del alma, que está completamente impregnado de luz, el cuerpo de luz. Tu alma saltará de alegría y felicidad, donde ya no hay tristeza ni dolor, sino solo la unión amorosa de nuestros antepasados originales, de Cristo, nuestro hermano original, y de nuestra divinidad amada, el espíritu del amor, en el sol central original de toda la luz. ¿Ya puedes imaginarlo en tu mente? Es el deseo más profundo y sincero de muchas personas bondadosas y generosas que están en búsqueda. La alegría de nuestros hermanos y hermanas espirituales será indescriptible cuando se reúnan de nuevo con vosotros para la eternidad. (Febrero de 2025) En el amor de Dios.